

EE.UU. se queda (por ahora) sin escuchas telefónicas

Programas de espionaje. - Son las que hacía la Agencia de Seguridad Nacional para la recopilación masiva de datos. La ley antiterrorista que las permitía expiró a medianoche, y el Congreso no logró acuerdo para aprobar una nueva legislación.



Cuartel general de la Agencia de Seguridad (NSA) en Fort Meade, Maryland. Por ahora no podrá realizar más escuchas telefónicas masivas. /AFP

1-6-2015

La Agencia Nacional de Seguridad (NSA) de Estados Unidos tendrá que renunciar temporalmente al almacenamiento masivo de metadatos telefónicos, después de que el Senado no alcanzase anoche un acuerdo para la prolongación de esos programas de espionaje en la lucha antiterrorista.

El Senado no logró llegar a un acuerdo ni para la prolongación de las medidas actuales enmarcadas en la Ley Patriota ni para una reforma de la NSA. Tras ello, los programas dejaron de funcionar automáticamente en la medianoche local.

Aun así, el Senado abrió en una sesión especial el debate sobre el proyecto de reformas que ya recibió la aprobación de la Cámara de Representantes, y que si se aprueba podría volver a facilitar próximamente a la NSA el acceso a los metadatos, aunque de forma limitada.

También el FBI, que después de esta noche perdió varias de sus competencias especiales en investigaciones antiterroristas, podría recuperarlas de forma ilimitada.

Los analistas esperan como pronto una votación para el martes en el Senado. Si este da su visto bueno a la denominada "USA Freedom Act", que ya fue aprobado por la Cámara de Representantes, los datos serán archivados a futuro por las compañías telefónicas privadas. La NSA sólo podrá acceder en algunos casos determinados, para los cuales necesitará autorización.

La "USA Freedom Act" (Ley de Libertad de Estados Unidos) propuesta por la administración de Barack Obama busca limitar las atribuciones de la NSA enmarcadas en la Ley Patriota, aprobada poco después de los atentados del 11 de septiembre de 2001.

Este paquete de leyes, con una vigencia temporal, fue prolongado reiteradamente sin trabas en el pasado. Pero después de que el informante Edward Snowden revelara en 2013 la enorme dimensión de la recopilación masiva de datos, aumentaron las peticiones para que se recortasen las atribuciones de los servicios secretos, a las que también se sumó Obama.